

Núm. 3 Evitemos sembrar para la carne (serie de discursos) Elijamos bien el entretenimiento (anciano local)

Nota:

Este es el segundo de una serie de cuatro discursos. De una forma edificante y positiva, resalte la importancia de evitar el entretenimiento que contamine nuestra mente y corazón (vea el libro *Benefíciense*, páginas 202 a 204). Este discurso incluye una escenificación basada en un guión.

ELIJAMOS ENTRETENIMIENTO QUE NOS BENEFICIE (7 mins.)

El entretenimiento nos ayuda a reducir el estrés.

Sin embargo, debemos elegirlo bien, ya que gran parte del entretenimiento de hoy día puede hacer que rebajemos nuestras normas morales (Col. 3:5, 8).

Preguntémosnos: “¿Qué clase de personas salen en los programas de televisión que veo? ¿Qué hacen o a qué se dedican?” [**Lea Proverbios 13:20**].

Los cristianos debemos hacer planes *antes* de encender la televisión para evitar tener “tratos con los estúpidos”, es decir, con quienes no respetan las normas morales de Dios.

Podemos compararlo a los planes que tiene que hacer un agricultor antes de sembrar.

Seguramente tendrá que preparar el terreno y decidir cuándo y qué tipo de semilla plantar.

Y nosotros, ¿hacemos buenos planes antes de divertirnos? ¿O sencillamente vemos cualquier cosa que salga en la televisión?

Existen páginas de Internet que explican de qué tratan las películas y los programas de televisión.

Consultarlas nos puede servir para elegir programas que nos ayuden a relajarnos y no nos perjudiquen.

No sembremos para la carne viendo lo que Jehová odia (Pr 10:23).

Ver programas o películas que fomentan las relaciones sexuales fuera del matrimonio puede debilitar nuestra decisión de hacer lo que está bien.

Ver escenas violentas puede hacernos insensibles al sufrimiento ajeno.

Ver contenido sobre espiritismo y otras formas de ocultismo puede despertar nuestro interés por cosas que Jehová condena.

Ver, aunque sea un poco, cualquier contenido no apropiado puede contaminar nuestro corazón.

¿Somos conscientes de cómo está afectando a nuestro corazón el entretenimiento que escogemos? (Jer 17:10; Mt 15:19).

Veamos, en la siguiente escenificación, cómo dos hermanos jóvenes razonan sobre lo que ven en televisión.

ESCFENIFICACIÓN (2 mins.)

[Nota: Puede hacer pequeños cambios en el diálogo a fin de que suene natural y refleje las circunstancias de la zona. Los participantes pueden usar sus nombres si lo prefieren. Ensayen bien la escenificación para que salga en un tono coloquial, pero no cómico ni exagerado. Elija participantes que sean ejemplares en su manera de divertirse].

**** (Dos Testigos en sus primeros años de adolescencia están de pie hablando después de clase)****

Jared: ¿Viste el nuevo programa *Carrera mortal* del viernes por la noche?

Luis: ¡Sí, está genial! Salen autos superrápidos y tiene muchísima acción. **** (Hace una pausa)**** Aunque preferiría que no saliera nadie drogándose...

Jared: Pero son drogas blandas. Solo salen fumando un poco de marihuana.

Luis: **** (Pensativo)**** Sí, quizás no es para tanto.

Jared: **** (Entusiasmado)**** ¡Hey! ¿Por qué no te quedas a dormir en mi casa este viernes? Vemos el programa y salimos a predicar con mi familia el sábado.

Luis: **OK. ** (Hace una pausa)**** Pero ¿de verdad vamos a ver el programa y luego ir a predicar?

Jared: **** (Se pone serio)**** Sí..., no suena muy bien, ¿no? **** (Se quedan inmóviles)****

Orador: Aunque nuestros dos hermanos no eligieron bien su entretenimiento, es bueno ver que su conciencia funcionó y les avisó del problema. Veamos qué hacen.

Luis: **** (Siguen conversando)**** Me gustan los autos y la acción, pero creo que me sentiría hipócrita.

Jared: ¿Qué quieres decir?

Luis: ¿Cómo podemos ver *Carrera mortal* y luego ir a decirle a la gente que Jehová va a quitar lo que vimos en la tele la noche anterior?

Jared: Sí, te entiendo. **** (Hace una pausa)**** Me metí tanto en el programa que me convencí de que no era tan malo *lo que sé* que está mal.

Luis: ¿Qué te parece si, en vez de ver *ese programa*, hacemos otra cosa el viernes? Puedo llevar mi videojuego nuevo. Es muy divertido, y no tiene *nada malo*.

Jared: ¡Genial! Seguro que así nos va mejor en la predicación el sábado.

Luis: Me parece bien. Les voy a preguntar a mis papás.

**** (Salen de la plataforma)****

Orador: Nuestros hermanos analizaron el entretenimiento que habían elegido e hicieron los cambios necesarios, lo cual nos alegra.

SIGAMOS PONIENDO EL ENTRETENIMIENTO EN EL LUGAR QUE LE CORRESPONDE (4 mins.)

Es fácil que acabemos dedicando demasiado tiempo al entretenimiento, pero debemos poner los asuntos espirituales en primer lugar.

Aunque necesitamos descansar de nuestras actividades diarias, el entretenimiento no debe controlarnos la vida.

[Lea 1 Corintios 6:12]; no permitamos que el entretenimiento nos controle y nos deje tan cansados que no podamos cumplir con nuestras actividades teocráticas.

Los padres deben cuidar a su familia en sentido económico, espiritual y emocional.

Esto incluye encargarse de que se diviertan de manera equilibrada y sana.

Esté al tanto de lo que ven sus hijos, pues “el muchacho que se deja a rienda suelta causará vergüenza” a su familia (Pr 29:15).

Pasar mucho tiempo sentados viendo programas deportivos o películas en la televisión promueve la pereza (Pr 6:9).

En cambio, realizar actividades con nuestros hermanos espirituales renueva nuestras fuerzas y ánimo.

TOMEMOS LA DETERMINACIÓN DE SEGUIR HACIENDO LO QUE ESTÁ BIEN (1 min.)

Los siervos de Jehová merecen que los feliciten por rechazar los deseos de la carne.

Nos esforzamos mucho por proteger nuestro corazón de la mala influencia del entretenimiento inmoral (Flp 4:8, 9).

Estemos más decididos que nunca a elegir bien el entretenimiento.

Si así lo hacemos, estaremos sembrando con miras al espíritu y segaremos vida eterna.

El hermano _____ presentará la siguiente parte de la serie “Evitemos sembrar para la carne”, titulada “Luchemos contra la envidia”.

(No es necesario leer ni comentar todos los textos citados).